¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 10 — 22 de mayo de 1974 — Precio 8 pts

Ante la carestía: no aguantar más (Editorial, pág. 3)

Pleno del Comité Central (pág. 4)

AMNISTIA, una bandera de todo el pueblo (pág. 5)

la primavera de Portugal y sus repercusiones en España

por Santiago Carrillo

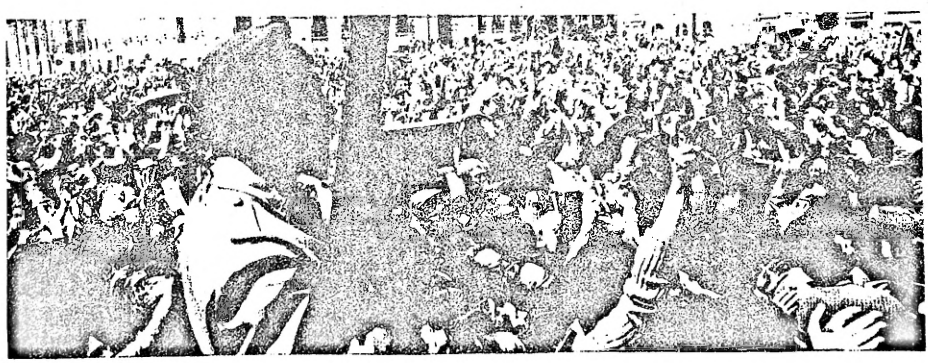
Las fragancias de la primavera portuguesa penetran en España. Una prensa mustia por el severo control gubernamental florece con noticias y comentarios que vienèn a renovar el aire viciado por un régimen gemelo al de Salazar y Caetano. Nunca se había hablado tanto de libertad, de democracia, de la fuerza serena del pueblo en la calle, de la izquierda, del Partido Comunista, de la confraternización del pueblo y el Ejército. Nadie se llama a engaño: a través de Portugal es toda la temática política española lo que está asomando a la prensa. Solitarios, Girón y García Rebull dan testimonio del aislamiento en que se encuentran los fascistas declarados. Fernández de la Mora, sin osar referirse claramente al presente, pero bajo su peso, rememora con varios meses de retraso el centenario del general Berenguer a quien reprocha haber presidido «la disolución del Estado». El que, por lo visto, no dejará de ser nunca «el pollo Ansón» en su «Meditación lusitana» tiene el tupé de decir que está contra todas las dictaduras —¿por qué no incluye a la de Franco?— y a la vez de negar el democratismo de Alvaro Cunhal, que luchó desde muy joven contra la dictadura, conoció el campo de concentración de Cabo Verde, las prisiones de la PIDE y el exilio. ¿Cómo este señorito, que ha vivido siempre a la sombra del franquismo, osa poner en duda el papel de Cunhal en la lucha liberadora del pueblo portugués?

> «GUERRA AL SECTARISMO, A LA INSENSIBILIDAD Y A LA TORPEZA POLITICA, A LAS FRASES FACILES, AL «**ARISTOCRATISMO REVOLUCIONARIO**», ESA DEBE SER HOY LA ACTITUD DE TODO COMUNISTA, DE TODO REVOLUCIONARIO CONSCIENTE».

Pero entre lo que son voces aisladas, movidas por el reaccionarismo y el miedo, domina en las columnas de la prensa española el viento de la liberación portuguesa, como promesa de la liberación española. Ello muestra lo profundas que son las corrientes de libertad que no esperan más que la ocasión de desatarse.

Así, en dos semanas, la prensa legal ha hecho una campaña por

(sigue en la pág. 2)



la primavera de Portugal y sus repercusiones en España

(viene de la pág. 1)

la libertad, de un volumen que no hubiera podido lograr nunca nuestra prensa ilegal. Puede imaginarse que leyéndola, decenas, centenares de miles de españoles se han restregado los ojos con la sorpresa de quien despierta de una largo sueño y han comprendido que en España está amaneciendo.

Esas decenas, esos centenares de miles están disponibles para unirse a la lucha obrera y popular si nuestras organizaciones, si las plataformas de las fuerzas democráticas son capaces de llegar hasta ellos.

Tenemos que comprender, sin pérdida de tiempo, que nuevas y amplias fuerzas se inclinan de nuestro lado, del lado de la libertad y la democracia. No sólo hay que acogerlas con los brazos abiertos; hay que ir a ellas para unirlas y movilizarlas con la vanguardia aguerrida que ya venía luchando.

Es ésta una hora en que la inteligencia revolucionaria la demuestran quienes tienen amplitud de espíritu, capacidad de organización, de agilidad e iniciativa política para utilizar esta aportación de masa que nos lega. Por ello hay que sacudir con energía toda rigidez sectaria, todo «aristocratismo revolucionario» —porque no merece otra calificación la actitud de quienes en vez de pensar: **«por fin nos comprenden y vienen, no hemos luchado en vano»** reaccionan al revés: **«y, ¿por qué no han venido antes? ¡Ahora es fácil!»**.

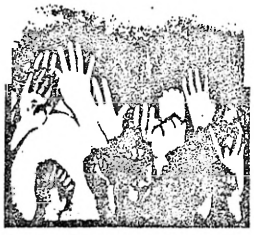
No son auténticos comunistas, auténticos revolucionarios conscientes, quienes no comprendan que ahora hay que marchar con todos los aliados que surgen de modo casi imprevisto y a veces donde menos se espera: en el aparato sindical, en las Hermandades, en otras organizaciones legales. No tenemos derecho a dudar de la sinceridad de la mayor parte, pero incluso aunque algunos de ellos estuvieran movidos por simple oportunismo, cometeríamos un tremendo error si nos negáramos a utilizar las posibilidades que nos ofrezcan de ampliar la lucha de masas, de hacerla más abierta y decisiva, de conquistar nuevas «zonas de libertad» para acelerar la liquidación de la dictadura.

¡Guerra al sectarismo, a la insensibilidad y a la torpeza política, a las frases fáciles, al «aristocratismo revolucionario»!, esa debe ser hoy la actitud de todo comunista, de todo revolucionario consciente.

¡Hay que ir a las masas, hay que establecer acuerdos con los hombres que de una manera u otra pueden ayudarnos a movilizar a las masas, sin reticencias, reservas ni miedo!

¿No hemos dicho que la suerte de España van a decidirla la clase obrera y el pueblo? Pues no es posible desperdiciar ninguna posibilidad, por mínima que sea, de lograrlo.

Los que en el campo ultra dicen que **«España no es Portugal»**, sin saberlo, sólo con la intención de darse ánimo, no anuncian sólo un deseo reaccionario de que España no se democratice; hay una porción



mínima, pero no desdeñable, de realidad en lo que dicen.

Y ello en el sentido de que, **tal como están las cosas, hoy por hoy**, los españoles no podemos esperar a que los capitanes se levanten y abran al pueblo las puertas de la libertad. El Ejército español no está empeñado en una guerra colonialista perdida que pueda determinar en sus cuadros medios una rápida toma de conciencia democrática. **Y por el momento**, después de la experiencia del 36, quizás pesen más en él las tendencias a no tomar iniciativas políticas. Lo que no quiere decir que a más largo plazo las cosas no pudiesen cambiar.

Tal como se presentan las cosas hoy en nuestro país, son la clase obrera, el pueblo, con la huelga general política y la huelga nacional, quienes pueden jugar el papel de principales protagonistas del cambio, a condición de obtener una amplia convergencia nacional en torno a los objetivos democráticos primordiales. Precisamente ese factor de la lucha obrera y popular contra un régimen de opresión, miseria y corrupción desatada, es quizá el que puede hacer tomar conciencia al Ejército de la necesidad de no oponerse a la voluntad popular y nacional y de coincidir con ella de uno u otro modo.

El Pleno último de nuestro Comité Central, aun celebrado días antes de los acontecimientos portugueses, sin contar con ellos, llamaba a todo el Partido, a la clase obrera y masas populares, a las fuerzas democráticas, a prepararse a fondo, sin pérdida de tiempo, para el postfranquismo, para la lucha por un Gobierno provisional democrático de reconciliación nacional.

En esta vía el Pleno atraía la atención de los militantes sobre la necesidad de organizar, junto con los más amplios sectores populares, una gran ofensiva contra las consecuencias de la inflación y la carestía de la vida. Se trataba de articular la lucha contra el encarecimiento de los productos de primera necesidad, los alquileres, los servicios, la escuela; la lucha por mejores salarios y sueldos, jornada más corta, contra el paro; la lucha por precios remuneradores al campesino; contra el encarecimiento de los productos industriales que éste sufre; por márgenes de beneficio adecuados para los comerciantes modestos; por la rebaja de los precios de la productos energéticos; en una palabra, se trataba de unir en una acción ofensiva contra las consecuencias de la crisis y la inflación a todas las capas laboriosas del país, que, incluso si aparentemente reclaman cosas diferentes, en el fondo están todas ellas afectadas por el mismo mal, un mal que este régimen no quiere ni le interesa curar.

Y para desarrollar esta ofensiva contra las consecuencias de la inflación en el Comité Central conveníamos en que había que llevar la preparación de la manera más pública y abierta, utilizando todas las plataformas legales, porque se trata de algo que interesa vitalmente a todo el pueblo y que puede lograr éxito si el pueblo participa abiertamente en su preparación.

Esta perspectiva estaba ligada al esfuerzo por lograr un verdadero salto en la conquista de nuevas zonas de libertad.

Editorial

ante la carestía: no aguantar más

«En todas las empresas hay que concretar una acción que se enfrente decididamente a esta situación que ya NO PODEMOS, NO QUEREMOS AGUANTAR MÁS» (1).

Lo que los trabajadores de Mataró **no pueden ni quieren aguantar** más es la carestía.

«El coste de la vida ha subido el 15,7 por ciento en marzo de este año en relación con el mismo mes del año precedente». Y el alza no se detiene.

El ministro Barrera de Irimo (cuyos ingresos han aumentado en mucho más que el índice citado), puede declarar tranquilamente que **«la inflación se acaba porque se agota a sí misma».** Lo que se agota es la capacidad de **«milagro»** de las amas de casa.

¿Quiénes se benefician? El BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO cerró su ejercicio económico con un beneficio de 5.028 millones de pesetas; el HISPANO AMERICANO con 3.184 millones; el URQUIJO con 2.017; la SEAT con 1.331 millones.

¿Qué obrero, qué funcionario, qué campesino puede decir, en mayo de 1974, que el valor de sus ingresos reales (lo que puede adquirir con lo que gana), ha subido ni un peldaño en relación «con el mismo mes del año precedente»?

La inflación no es un mal general. Engorda a los de los grandes capitales; golpea a los de los ingresos fijos, los salarios mínimos y las máximas jornadas.

De ahí que ya no podamos ni queramos aguantar más.

Otro ministro, Sordo, el de Sindicatos, ha asegurado que a las cosas las llamarán por su nombre, y que **a la huelga la llamarán huelga.** La llamarán como quieran (mejor dicho, como los trabajadores se lo impongan), pero el hecho es que en la huelga hay dos terrenos: el de los huelguistas y el de los explotadores. Y Sordo y sus verticales están siempre del lado de los últimos. Durante la huelga, antes y después. ¿Quiénes, sino ellos, han cocinado el Convenio provincial del textil de Madrid, el Convenio de la Construcción de Santander, el de los mineros de la Camocha, el de las minas de Utrillas? Como ellos son los que apoyan el despido de los nueve enlaces de «Hijos de Barreras», de Vigo, el de los responsables obreros de SEAT, el de operarios, ingenieros y técnicos de Standard, en Madrid, etc.

La huelga, la llamen como la llamen los **sordos, es el** único cauce real de defensa de obreros, profesionales y campesinos. El único por el que quienes en estos meses lo han utilizado han conseguido rebasar el tope de aumentos salariales decretado por el Gobierno.

Más de dos millones de horas/huelga en el primer trimestre de 1974. Ese es el único índice que puede contrarrestar el otro, el de la carestía.

La afirmación de Comisiones Obreras de Mataró que sirve de título a estas líneas, va acompañada de la propuesta de solución al problema planteado. No aguantar más quiere decir concertarse para una acción decidida. Cuando escribimos, están en huelga los mineros de la Camocha, los de diversas zonas de León. Lo han estado los mineros de Utrillas; y los jornaleros de la marca de Jerez. Los de algunas empresas del Metal de Zaragoza. Bancarios y maestros vuelven a reclamar la actualización de sus retribuciones. ¿Quiénes pueden aceptar la fórmula «agotadora» de Barrera de Irimo?

Lo necesario es concertarse. Todos los días la acción comienza en uno u otro lugar, en una u otra industria o actividad económica. Se trata de acciones parciales indispensables para obtener victorias parciales (en la «BAZAN», de El Ferrol, aumento de 3.000 pts mensuales). Pero para obtener la victoria sobre la carestía se impone una acción generalizada, **la acción de todos a una.** De ahí que apelemos a la iniciativa de todos, para la huelga de todos contra la carestía.

---

(1) de «UNIDAD», portavoz de CC.OO. de Mataró.

la primavera de Portugal...

Pues bien, la primavera portuguesa ha abierto más amplias las ventanas del país al aire de la libertad. Hay que utilizar con audacia esa aportación que nos viene del hermano país lusitano y que modifica la fisonomía de la prensa legal. Hay que ligarse resueltamente con las nuevas fuerzas que ese ejemplo despierta y promueve. El Partido tiene que crecerse, política y orgánicamente, y merecer su papel de vanguardia, precisamente por su agilidad para captar y utilizar lo nuevo de la situación.

Los aprovechados personajes de la clase política del régimen, los fascistas y reaccionarios de toda laya, temen que Portugal anuncie el fin de su monopolio del poder, de sus privilegios, de sus prebendas. Pero la inmensa mayoría de aquellos españoles que, conmocionados por la guerra civil, se dejaban impresionar por las cantinelas gobernantes sobre los riesgos y peligros del cambio, han podido ver en el ejemplo del país vecino que sólo ha habido cuatro o cinco muertos y eso porque la PIDE tiró una vez más sobre el pueblo; que han sido respetados bienes y personas; que nadie ha sufrido por sus opiniones y creencias.

En España, instruida ya por los horrores de una guerra civil, el cambio puede ser todavía más pacífico si no lo impide precisamente esa clase política franquista, empeñándose en seguir agarrada al pesebre.

Es un paso que debemos dar, sin perder minuto, hacia las masas, hacia la ampliación de la lucha, hacia el acuerdo y la convergencia, con audacia y agilidad. Haciéndolo, la libertad triunfará.

Santiago CARRILLO

COMUNICADO DE LA REUNION DEL PLENO AMPLIADO DEL COMITE CENTRAL DEL P.C. DE ESPAÑA

Se ha reunido el Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España. Al Orden del Día el punto siguiente:

«Preparar a la clase obrera y al pueblo para dar una respuesta ofensiva al encarecimiento de la vida y demás consecuencias de la inflación.

Preparar al Partido para realizar el pacto para la libertad y en la perspectiva del postfranquismo».

Informó en nombre del Comité Ejecutivo el camarada Santiago Carrillo. En el debate intervinieron cincuenta y dos de los asistentes.

La discusión mostró la compenetración de los miembros del Comité Central y los camaradas invitados en el enfoque de la situación concreta existente en nuestro país.

El Pleno aprobó y acordó hacer público el informe del Comité Ejecutivo y desarrollar una amplia discusión en el seno del Partido sobre las tareas que de él se desprenden.

Hizo el discurso de conclusión la camarada Dolores Ibárruri, Presidente del Partido Comunista de España.

Abril 1974

EL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Hacia la asamblea democrática de MADRID

Recientemente se han reunido en Madrid miembros de grupos políticos, fuerzas sociales y sindicales, junto con diversas personalidades de la oposición. Se examinó una propuesta de la Mesa Democrática de Madrid-región para la puesta en marcha de un movimiento que desemboque en la creación de una Asamblea Democrática en dicha zona, semejante a las que existen en otras ciudades y regiones.

La reunión elaboró un amplio documento de análisis de la actual situación española. En sus conclusiones se parte de la exposición de un programa mínimo condensado en los cinco puntos siguientes:

1. Amnistía y libertad de presos y exiliados políticos.

2. Ejercicio de la soberanía por el pueblo, creando los cauces de participación democrática necesaria, a través del reconocimiento de las libertades de expresión e información, libertad de reunión y libertad de asociación.

3. Reconocimiento de la libertad sindical y derecho de huelga.

4. Libertad de la cultura, la ciencia y el arte; libertad de conciencia.

5. Reconocimiento del derecho al trabajo en el país y la seguridad en el empleo, a la autogestión y a la seguridad social, a la vivienda digna, al acceso a la enseñanza y al esparcimiento. Estos derechos, sin el previo reconocimiento de las libertades políticas mencionadas, carecen de contenido.

«El movimiento por la Asamblea Democrática de Madrid —se dice en el documento— no puede ser patrimonio de ningún grupo político concreto y debe basarse en el acuerdo en torno al programa mínimo propuesto...»

Para su labor inmediata, la Mesa Democrática se propone trabajar en dos direcciones:

—profundizar el contacto con todas las fuerzas políticas y sociales que en Madrid estén dispuestas a luchar por el programa mínimo;

—aprovechar la experiencia adquirida por otras coordinadoras unitarias o mesas democráticas (entre las que destaca la Asamblea de Cataluña), para establecer en pie de igualdad con ellas diversas formas de contacto y relación a fin de alcanzar los objetivos comunes.

El campo

Duramente atacados por los agricultores en la Junta General de la COSA de Ciudad Real, del 24 de abril (ver M.O. nº 9), tras haberlo sido en las huelgas de cultivadores y ganaderos de Navarra y las provincias del Norte, el ministro Allende y el jerarca Mombiedro tiran cada uno por su lado, en un intento —inutil— de defensa.

El decreto-ley de 30-XI-73 bloqueaba los posibles aumentos de precios para la producción campesina en un 6-6,25 por ciento de los vigentes en aquel momento. Cuando el índice oficial de carestía en 1973 andaba por el 14 por ciento y el de 1974 se calcula entre el 18 y el 20 por ciento.

MOMBIEDRO RECUPERA MEMORIA

El estacazo de Ciudad Real despertó súbitamente la memoria del presidente de la Hermandad Nacional. **«La situación del sector agrario se degrada año tras año y sus condiciones se están haciendo del todo insoportables al convertirse en la víctima principal del proceso inflacionista. La política económica, especialmente durante los últimos años, ha desplazado a la Agricultura a uno de los últimos puestos en el escalafón de sus objetivos... El hundimiento de la renta agraria es dramático. El campo se despuebla».**

ALLENDE: ¡NO ES PARA TANTO!

El ministro, irritado por el «chaquetazo» del verticalista agrario se fue al diario «INFORMACIONES» a colocar su respuesta:

—Lo de **«la situación angustiosa no es cierto».** Lo que sucede es que los agricultores tienen «un complejo de pariente pobre». Lo decisivo no es lo de los precios, sino **«la política de rentas».** En valores absolutos el campo ha mejorado notablemente en estos años. «Si en algunos casos las rentas empresariales se han reducido ha sido porque... ha aumentado la parte de los asalariados, que también son agricultores».

AL DESNUDO Y LISTOS PARA SENTENCIA

Al desnudo Mombiedro de la Torre. Porque si el cuadro que ha trazado en las páginas de «HERMANDAD» lo conocía antes —y lo conocía, pues como jerarca nacional ha intervenido en la aplicación de la política agraria de Tomás Allende— ¿por qué no sólo ha guardado silencio sino que se ha enfrentado a las huelgas reivindicativas del pimiento y la leche, no ha convocado la Asamblea Plenaria de la Hermandad Nacional y ciega todos los cauces —los «legales» y los extralegales— para la acción reivindicativa campesina?

Al desnudo Tomás Allende. ¿Por qué no va a Ciudad Real, o a Santander o a Pamplona, a decirles a los campesinos que ¡no es para tanto!? **No hay política de rentas para agricultores y ganaderos si no es a partir de precios remuneradores para sus producciones.**

La congelación de precios en el 6 por ciento de los actuales la decretó Allende y la aprobó Mombiedro.

Estas son verdades elementales en las que nos apoyamos para afirmar que ministro y jerarcas están listos para la sentencia campesina: ¡Dimisión! Pero no basta dictarla. Su aplicación, como el cambio de política agraria, reclama muchas asambleas como la de Ciudad Real, muchas huelgas como las de Santander y Navarra.

¿ INTEGRACIÓN?..
¡DESINTEGRACIÓN!

Mundo Obrero en Cataluña
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
Barcelona, 22 de mayo de 1974

por I.Bruguera

Artículo aparecido en TREBALL nº 390, 21-5-74.

"La libertad sindical supone el ejercicio de la democracia sindical: plena libertad de elección, libertad de expresión, reunión y decisión, garantía de autonomía e independencia...

"UN SALARIO SUFICIENTE... que no nos obligue al pluriempleo... que destierre definitivamente las horas extraordinarias...

"JORNADA DE TRABAJO RACIONAL...

"La negociación colectiva ha de gozar de una total y auténtica libertad... sin limitaciones, topes o índices salariales...

"Deben adoptarse medidas enérgicas de control de precios...

"Que las indemnizaciones no sirvan para encubrir el despido libre... el despido no puede ser comprado...

"La base exenta (del IRTP) debe ampliarse a 200.000 ptas. y el tipo impositivo reducirse al 10%...

"Más viviendas sociales y menos especulación... Enseñanza: gratuidad total y suficientes plazas escolares...

"Más garantías para nuestros representantes...

"TRABAJADOR, APOYA ESTAS PETICIONES!

"Barcelona, 1º de Mayo de 1.974."

Son estos algunos párrafos de un documento, ciclostilado y sin pie de imprenta, enviado masivamente por correo en los días próximos al 1º DE MAYO. Su cabecera dice: "EL CONSEJO PROVINCIAL DE TRABAJADORES DE BARCELONA REIVINDICA". Se trata, pues, de un documento de la CNS, de la organización "sindical" oficial, fascista.

Comprender lo que significa este hecho, que no es aislado, es fundamental.

CRISIS DEL APARATO FASCISTA DE PODER

En realidad dicho documento de la CNS es una expresión de la profunda crisis que atraviesa uno de los más característicos aparatos del poder fascista:los SINDICATOS VERTICALES. Los burócratas de la CNS saben que su tinglado no va a durar ni un segundo más que el franquismo. Puede incluso que caiga antes. Si ello no estaba ya suficientemente claro la reciente experiencia de Portugal demuestra con qué celeridad los trabajadores hunden los sindicatos corporativos, toman posesión inmediata de los locales y de todo el patrimonio "sindical" y construyen sobre él el auténtico sindicato de clase, una auténtica confederación sindical unitaria y libre, de la clase obrera.

En los últimos años lo que pretendían que fuera uno de los pilares del fascismo español (recuérdese que este régimen tomó la denominación de"nacional-sindicalismo") ha demostrado una gran DEBILIDAD. Debilidad al no poder impedir la lucha obrera de masas ni las victorias sobre los explotadores que esta lucha ha ido arrancando, lucha que ocupa un lugar destacado entre los combates obreros de la Europa capitalista. Y debilidad ante sectores cada vez más importantes de los capitalistas que consideran ya inútil (si no contraproducente) la burocracia verticalista, por su incapacidad para hacer frente eficazmente a estas luchas. Por ello comienzan a buscar, empujados por el propio combate, la negociación directa obreros-empresarios, como se ha visto claramente en diversos casos.

Por ello la crisis del verticalismo es un reflejo acentuado de la crisis general del fascismo español. Y se expresa en múltiples ejemplos, como las declaraciones de Fernández Sordo, ministro de "Relaciones Sindicales", quien de vez en cuando hace ver que está menos sordo a la realidad y quien, el 7 de mayo, después de hacerse una autocrítica por "haber caído en el conformismo fácil en la celebración del 1º de Mayo", después de tomar la gran decisión de que "a la huelga la llamaremos huelga", afirma que "estamos en período constituyente sindical". Esto después de 38 años de "nacionalsindicalismo". De hecho es la misma constatación del fracaso del franquismo (desde una posición "aperturista") que la que hace Girón con su "revolución pendiente".

Todo ello provoca por otra parte que la lucha de camarillas en el interior de la burocracia verticalista, lucha por el reparto de enchufes y por ambiciones personales, salga a la superficie y se transforme en lucha política, en intentos incluso de mostrar reservas sobre tal o cual aspecto de la misma CNS. En Barcelona han apare

cido tensiones entre Moya Clua y Tijeras, entre Socías y García Ribes, entre Alcaina y Calvo, entre éste y otro enchufado de Ma cosa...

UTILIZACIÓN DE LAS POSIBILIDADES LEGALES

Estas contradicciones y la debilidad política del aparato de la CNS, junto con las tomas de posición que provocan, son un RESULTADO de la lucha de masas, y a la vez pueden ser una contribución importante al desarrollo de la lucha de masas si sabemos situarnos ante ellas, UTILIZARLAS!

En realidad, en todos sus puntos, el documento del 1º de Mayo del "Consejo Provincial", aunque utilizando un lenguaje que no es siempre el de la clase obrera, expresa problemas reales de los trabajadores, reivindicaciones claras. Destaca las afirmaciones sobre LIBERTAD SINDICAL, LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y REUNIÓN..., con las cuales no podemos estar más de acuerdo.

EN LAS FÁBRICAS

El contenido de los puntos del documento, su llamamiento a "apoyarlos", permite evidentemente utilizarlo para discutirlo públicamente, para realizar ASAMBLEAS, para organizar dicho "apoyo", que ha de ser un apoyo a las reivindicaciones formuladas, explicando en definitiva que SÓLO la movilización de los trabajadores puede IMPONER tales necesidades de la clase obrera. Ello permite un trabajo muy abierto, permite empujar a cargos sindicales vacilantes, permite organizar la EXIGENCIA DE LAS MASAS para que tales puntos se hagan realidad. Permite también, con el mismo documento en la mano, denunciar todos aquellos casos en que los propios verticalistas demuestran su incapacidad de aplicarlos o su voluntad de no hacerlo. De ellos tenemos un reciente ejemplo en el intento (condenado al fracaso si se le afronta abiertamente) de Socías Humbert y de Carrasco (delegado comarcal de la CNS en Cornellá) de prohibir todas las reuniones de cargos sindicales en el sindicato de Cornellá.

EN LA PROPIA CNS

Es posible también penetrar con tales planteamientos en las grietas abiertas por las contradicciones y tensiones entre verticalistas. Se puede ayudar a distanciarse del régimen y de los capitalistas a aquellos miembros del propio aparato de la CNS que más pronto han olido la peste de cuerpo descompuesto del régimen, las ratas que corren a abandonar el barco que se hunde. Hay que avanzar en la diferenciación entre ultras y oportunistas. Pues éstos nos interesan, pueden ser un importante apoyo para el Movimiento Obrero. Con ellos hay que saber desarrollar nuestra capacidad de NEGOCIACIÓN. Es necesario saber llegar a acuerdos, incluso a pactos con esos hombres. Acuerdos y pactos para organizar públicamente, masivamente, el apoyo de los trabajadores a las reivindicaciones que ellos mismos han llegado a poner en letras de molde, a otros planteamientos que una actitud inteligente y políticamente audaz por parte de los dirigentes obreros puede llevarles a adoptar.

De esta manera se pueden multiplicar las posibilidades de acción, hacer avanzar en definitiva la lucha de masas que está hundiendo al franquismo y, con él, a la CNS como "estructura" fascista. La CONVOCATORIA de la huelga general de 24 horas contra el IRTP en el Textil el 7 de enero es una experiencia a generalizar!

INTEGRACIÓN... O DESINTEGRACIÓN?

Lo dicho responde suficientemente a este interrogante. En el estado actual de descomposición de la dictadura no nos debe asustar la utilización a fondo de todos los instrumentos, la incorporación de oportunistas de todo pelaje, al carro de la lucha por las reivindicaciones y derechos de los trabajadores. No es la CNS quien nos integrará porque ella está en desintegración.

La desintegración de la CNS, harto visible, sólo puede causar miedo a ser "integrados" a aquellos que "renuncien" a jugar un papel DIRIGENTE en la actual situación por su miopía política. A quienes desconfían de la clase obrera, de su capacidad de combate, de su madurez, que se manifiesta, además, en su capacidad para dejar de lado a los pretendidos "dirigentes" que vacilan, que no asumen su responsabilidad dirigente, y sustituirlos por nuevos cuadros surgidos del combate diario.

El Partido, todos los comunistas, tenemos la tarea de impulsar la batalla política e ideológica, explicar abiertamente nuestros puntos de vista entre las masas para acelerar el avance en este sentido.

¡NO ES LA HORA DE LOS TÍMIDOS Y PRUDENTES, NI TAMPOCO LA DE LOS MIOPES!

¡AMNISTIA!

bandera de todo un pueblo

Litografía de Tapies

LA constitución del gobierno Arias Navarro marcó el comienzo de una nueva escalada represiva, por más que pudiera parecer difícil escalar ya nada en la larga cordillera franquista de la violencia contra el pueblo.

A las páginas de la prensa diaria saltan los partes de la Policía política y las sentencias de los tribunales especiales. En base a esos datos públicos, aunque incompletos, se calcula que el número de detenidos por supuestos delitos políticos, en los cuatro primeros meses del gobierno Arias, pasaba de cuatrocientos, y que actualmente asciende a 20.000 el de personas encausadas o pendientes de juicio ante los tribunales de represión política. Si a ello agregamos la represión de las huelgas y manifestaciones, los centenares de despidos, la suspensión de actos públicos, las sanciones contra universitarios, etc., comprenderemos fácilmente que de la «apertura» de estas viudas inconsolables del nazismo sólo queda una mueca vacía, unas cárceles llenas y una maquinaria represiva trabajando a todo vapor.

PERO esta es una cara de la moneda. La otra es la protesta creciente de la opinión pública por este estado de cosas. Protesta hecha clamor ante la brutal condena de los «10» de **Carabanchel**, ante el asesinato de Puig Antich, ante la tentativa de destierro de Añoveros como señal para una ofensiva general contra las corrientes progresistas de la Iglesia. Por todo el Estado español se extiende la exigencia de abolición de la pena de muerte, de liberación de los presos políticos, de ¡Amnistía! Son muchos los que empiezan a comprender que ante la represión no caben neutralidades. Los neutrales se convierten en cómplices de la represión primero; después, en sus víctimas. La represión necesita un clima: clima de debilidad, de impunidad, de tinieblas informativas.

Hoy, el clima social del país rechaza la represión. La amnistía se ha convertido en una necesidad política de la sociedad española.

Ciertamente, treinta y cinco años de dictadura fascista confieren a la Amnistía una fisonomía especial. No es ni puede ser un acto de benevolencia o de perdón. Es un acto de justicia y de reparación.

Esta reparación histórica tiene un profundo contenido democrático. La amnistía para los presos y exiliados políticos no sólo implica la abolición de la pena, sino también del falso delito de los inculpados. Implica la abolición de las leyes fascistas que han convertido en delitos los derechos básicos del hombre y del trabajador; el derecho de asociación, de reunión, de expresión, el derecho de huelga, de manifestación, etc. ¿Quién puede dudar que al margen del respeto a esos derechos no habrá posible convivencia?

La lucha por la Amnistía pone así el hacha en la raíz de los problemas de España: de una parte, porque contribuye a generalizar una atmósfera social irrespirable para la represión; de otra, porque incide en la lucha por las libertades democráticas; finalmente, porque coopera a crear las bases de una nueva convivencia.

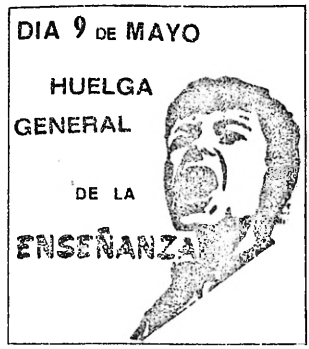
EN la lucha contra los poderes represivos, el proletariado ha enarbolado siempre entre sus banderas de combate la de la Amnistía. Hoy debe izarla con mayor resolución si cabe, venciendo incomprensiones izquierdistas y corrientes inhibicionistas. Pero esa bandera no es sólo suya. La lucha por la Amnistía puede y debe ser un movimiento cada día más abierto y masivo, un movimiento legal, **con todas las lámparas encendidas**, un movimiento que convoque a la acción a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a cuantas personas e instituciones se sientan responsables ante el futuro. Los partidos y organizaciones, la prensa y la universidad, los Colegios profesionales, la Iglesia y el Ejército deben asumir esa responsabilidad.

Recientemente, la Comisión «JUSTICIA Y PAZ» ha decidido una acción por la Amnistía de los presos y exiliados políticos. Desde la prisión de Carabanchel, 91 prisioneros del fascismo han saludado esta iniciativa, llamando **«a todos los trabajadores, campesinos, estudiantes, a los partidos políticos, Colegios Profesionales, y demás organizaciones para que en estos momentos aúnen sus fuerzas por la amnistía».**

ESTE llamamiento no debe ser desoído. Creemos que existen condiciones propicias para hacer de la Amnistía la bandera de todo el pueblo. Creemos también que ha llegado el momento de buscar el terreno que permita coordinar el esfuerzo de todos y multiplicarlo hasta alcanzar el objetivo propuesto. Damos por descontado que la dictadura franquista seguirá resistiéndose encadenadamente a promulgar la Amnistía. Pero también se resistió hasta su día final la dictadura caetanista. Los tibios y los vacilantes harían bien en reflexionar sobre los históricos —y jubilosos— acontecimientos de Portugal. Por nuestra parte declaramos que los revolucionarios, quienes saben que el futuro les pertenece, no sueñan con venganzas. Seguiremos luchando por la Amnistía con cuantos abracen esa noble causa, conscientes de que así luchamos contra la represión, por la democracia y por la futura convivencia.

PEDRO SUAREZ

NO a la selectividad
SI a la Universidad democratica
NO a la policia
SI a la Libertad



La semana sobre la selectividad (1 al 8 de mayo) y la huelga de la enseñanza del 9 alcanzaron pleno éxito. El Ministerio de Educación y Ciencia se cubrió de ridículo con la nota en que decía que **«a pesar de la profusión de llamamientos realizados por organizaciones clandestinas entre la población estudiantil incitando a la huelga convocada para hoy, jueves día 9, la asistencia a clase se puede considerar normal en casi la totalidad de las universidades españolas»**. La única asistencia normal ese día a las universidades fue la de «grises» y policías de la Político-Social.

Estudiantes y una gran parte de profesores —que habían debatido durante siete días los temas propuestos por la Reunión General de Universidades— practicaron la huelga activa plenamente. En Madrid, Barcelona, Valencia, Santiago de Compostela, Facultades y Escuelas Superiores de La Coruña, Santander, Bilbao, San Sebastián y otras ciudades universitarias. Huelga, igualmente, en la casi totalidad del COU y multitud de Institutos de Enseñanza media. Asambleas, manifestaciones.

De Barcelona informa un corresponsal: **«Los estudiantes han dialogado con decanos, profesores y juntas, incluido el Rector, al que arrinconaron, imponiéndole sus razones. Contra la selectividad se ha pronunciado desde la F.E.R.E. hasta la Federación de Padres de Alumnos y los periódicos. Estudiantes y profesores se han compenetrado, ligando los problemas de la selectividad a los de la enseñanza en general y a la necesaria democratización del país. Un documento contra la selectividad ha sido firmado por los Colegios de Aparejadores, Arquitectos, Ingenieros, Licenciados, Abogados y Economistas, las Asociaciones de Catedráticos, de Antiguos Alumnos, de la Prensa y otras, entre ellas una treintena de Asociaciones de Vecinos»**.

Particular relieve alcanzó la huelga en Santiago de Compostela, en la Universidad, otros centros de enseñanza superior, sexto curso y COU. Diversas manifestaciones recorrieron la ciudad y en casi todas las Facultades hubo asambleas («aula abierta» en Medicina, con asistencia de centenares de alumnos). Los alumnos de Derecho enviaron a la prensa un escrito en el que se decía: **«No puede estimarse masificada la Universidad de Galicia, cuando el número de matriculados no alcanza el 0,6 por ciento de la población»**.

LA LUCHA CONTINUA

Martínez Esteruelas tuvo que anunciar la suspensión de las prácticas selectivas para este año en COU. Pero lo que el movimiento universitario, enseñantes, alumnos de Instituto y padres de alumnos reclaman es la anulación de la selectividad clasista y represiva. La ley saldrá de las Cortes tan regresiva como entró en ellas.

La semana de debates y la huelga del 9 de mayo han evidenciado la gran fuerza del movimiento protestatario, las posibilidades existentes de constitución del **frente de la enseñanza**. En la Reunión General de Universidades se propusieron los siguientes objetivos:

NO a la selectividad. Provisionalidad de los planes de estudio y formación de comisiones mixtas (profesores y estudiantes) para la elaboración de otros nuevos. Autonomía y gestión democrática de la Universidad.

Retirada de la policía de los centros de estudio. Anulación de sanciones y expedientes. Cese de detenciones y cierre de Facultades. Amnistía universitaria. Libertades democráticas.

LA LUCHA CONTINUA

CON ARIAS, EN CADA MATESA HAY MUERTOS

La camarilla de El Pardo es ambiciosa, pero en el caso del aceite de Redondela se está mostrando tremendamente expeditiva. Hasta el punto de asustar a los propios defensores del sistema.

J.R. Alonso, presidente del Sindicato Nacional de Hostelería, colaborador de **SABADO GRAFICO**, escribía en esa revista: **«Hay demasiado aceite en todo esto; el aceite mancha y una mancha de cuatro millones de litros puede empapar las alfombras de muchísimos despachos. Me parece que cuatro millones de litros no es algo que se esconde en una lata y se lleva debajo del brazo. ¿De qué ha muerto Isidro Suárez y qué alfombras ha empapado tan enorme mancha, hasta hacerla casi invisible? ¿En qué bolsillos están esos 160 millones, que no se ha llevado el aire? Saberlo me parece necesario»**.

A los pocos días se anunciaba en la prensa la intención del Ministerio Fiscal de querellarse contra J.R. Alonso y era citado por el Tribunal de Orden Público.

SABADO GRAFICO apareció a la semana siguiente sin la sección que habitualmente firmaba J.R. Alonso. La cuestión que se plantea no es si se resolverá el enigma, sino si el colaborador de **«S.G.»** será el próximo.

No importa su adhesión al sistema, pues Isidro Suárez, gerente de **REACE**, contaba entre sus invitados habituales a Fernández Miranda, Fontana Codina, López de Letona, Silva Muñoz y, sobre todo, al que fue su primer director y seguía siendo su maestro, Nicolás Franco.

Es una estafa más, que el Opus habría resuelto a la manera tecnocrática. Pero la camarilla de El Pardo es la fasciocracia. Así, cuando en marzo de 1972, el ingeniero Jose María Romero, director general de **REACE** denunció que de los depósitos de aceite de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes de Guixar (Vigo) faltaban 4502 toneladas de aceite, un año más tarde la policía encontraba los cadáveres del ingeniero, de su mujer y de su hija, en una habitación de hotel de Sevilla, con varios impactos de balas. El gerente, Suárez Moris, al ser llamado por su amigo y socio Fontana Codina —ministro de Comercio entonces— desconfió, intentó llegar a la frontera y fue detenido en el tren con una maleta de divisas. Fue procesado y encarcelado. ¿Para aclarar el asunto? La prueba contraria está en que, tras haber declarado en la cárcel **«Estoy condenado. Temo por mi vida, pero voy a hablar»**, poco antes del juicio apareció muerto.

Quedan más procesados, Angel García, funcionario de la CAT (petición tres años); Alfredo Rolan (doce años), Manuel Camilo, (tres meses).

Alguien supondría que todos, cómplices o inocentes, hubieran aprendido la lección del silencio. Sin embargo, todavía hay gente que habla; aún no se pueden colgar las pistolas.

entrevistas de MUNDO OBRERO :

Raymond Guyot

"25 años del Movimiento Mundial de la Paz"

Raymond Guyot, del presidium del Consejo Mundial de la Paz.

M.O. — A fines de mayo se conmemora en París el 25 aniversario de la creación del Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz. ¿quiere usted recordar para los lectores de «MUNDO OBRERO» en qué condiciones tuvo lugar?

R.G. — A iniciativa de numerosas personalidades, entre ellas Picasso, don José Giral y el gran sabio francés Frederic Joliot-Curie, se reunieron en la Sala Pleyel de París unos 2.000 partidarios de la paz, procedentes de todos los continentes, representantes de 72 países y 600 millones de hombres y mujeres decididos a construir, cuatro años después del fin de la II Guerra Mundial, una paz sólida y duradera, apoyada en el reconocimiento de las fronteras y del derecho de los pueblos a disponer de sus destinos, de su cultura, de sus riquezas.

El éxito de este primer Congreso se debió a las inquietudes de los pueblos —cuyas heridas de guerra no estaban aún cerradas— ante la voluntad expresada por el imperialismo norteamericano de dominación del mundo, ante la amenaza de guerra atómica, la constitución de bloques militares, la carrera de armamentos, los focos de guerra encendidos en Africa, Asia, el Medio Oriente, ante el desarrollo de una atmósfera de guerra fría en Europa.

Joliot-Curie, dirigiéndose al Congreso, llamaba a las fuerzas de paz a actuar a fin de «detener la guerra que se acerca, poner fin a las guerras en curso y construir la paz». «Tales deben ser —dijo— nuestros objetivos. Un pueblo solo, un individuo aislado no pueden precaverse contra la guerra. Sólo la acción conjunta de los pueblos, de todas las naciones, permitirá alcanzar ese fin...»

M.O. — Joliot-Curie tenía razón. Y desde entonces, cuánto camino recorrido...

R.G. — Sí, los 25 años de existencia del Movimiento mundial de la paz evidencian la audiencia que tuvo ese llamamiento.

De 1949 a 1973, ocho Congresos mundiales y en cada uno de ellos las fuerzas de la paz han medido su desarrollo y determinado sus tareas. Así, en Moscú, en 1973, se han concentrado 3.200 delegados, representando a 143 países —más que en la ONU—, 120 organizaciones internacionales, los representantes del señor Waldheim, secretario general de la ONU, y el señor Maheux, secretario de la UNESCO.

Este progreso se debe, en gran parte, a la existencia del CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, a sus importantes campañas, a sus acciones, de gran amplitud: **el llamamiento de Estocolmo contra el arma atómica**, la acción por un pacto de paz entre los Cinco Grandes para poner fin a la guerra fría, la movilización para acabar con las guerras coloniales en Asia, Africa y el Medio Oriente (los acuerdos de Ginebra y de París sobre el Vietnam, el de Evián —sobre Argelia—, en gran parte se debieron a la lucha de los pueblos), el apoyo a los pueblos en lucha por su independencia, contra el colonialismo y el neocolonialismo, la solidaridad con los pueblos en lucha en condiciones de dictadura; la acción por la seguridad y la cooperación europeas, la reducción de las fuerzas armadas, la independencia de Europa con respecto a los bloques y la disolución progresiva de los pactos militares.

El Congreso de Moscú, al tiempo que constataba que el clima político internacional se ha despejado gracias a los éxitos de las fuerzas de paz, ha tenido en cuenta todo lo que queda por hacer.

M.O. ¿Qué problemas esenciales serán evocados este año en la Sala Pleyel?

R.G. — Ante todo, subrayar la subsistencia de focos de agresión. De otra parte, si bien ha progresado la coexistencia pacífica en las relaciones entre países de régimen social diferente, no dejan de existir fuerzas que intentan restablecer el desastroso clima de guerra fría; la carrera armamentista prosigue y algunos países consagran a los gastos militares importantes porcentajes de sus recursos; siguen fabricándose armas atómicas y son experimentadas para su perfeccionamiento. Los bloques militares persisten, hay pueblos amordazados, privados del derecho a disponer de sí mismos y de sus riquezas; los derechos del hombre son pisoteados en numerosos países.

Es preciso que en todas partes se escuche el llamamiento del Congreso Mundial de las fuerzas de la paz, de octubre de 1973:

«Llamamos a la comunidad internacional a renunciar a las actitudes de guerra fría y, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, a practicar la tolerancia, a vivir en paz unos con otros en un espíritu de buena vecindad... Resueltos a salvar a esta generación y a la siguiente de la plaga de la guerra, reafirmamos nuestra fe en los derechos del hombre y en el progreso a todos los niveles. Sobre esta base, todos los hombres y mujeres podrán construir el edificio de la paz».

Nos dirigimos de nuevo a cuantos aman la paz. Tenemos confianza. La razón debe prevalecer en el mundo. Es posible, es necesario. Y ello depende, en primer lugar, de la vigilancia y la acción de los pueblos. En este grandioso y noble combate, el movimiento español de la paz desempeña un gran papel. Estará presente en París, rodeado de simpatía y solidaridad.

¡Exitos para «MUNDO OBRERO»!

Chile (viene de la pág. 8)

Procedentes del infierno concentracionario de la isla Dawson, los veintinueve han llegado ya a Santiago. La mayoría, en un estado físico próximo al agotamiento y afectados por graves enfermedades contraídas durante su calvario en Dawson.

Por crueldad y por sus métodos, la política represiva de la Junta fascista ha evidenciado el fin que persigue: la aniquilación física de los dirigentes obreros y demócratas chilenos más representativos. Hemos de temer, pues, y así lo prevén los comentaristas más diversos, que estos veintinueve dirigentes de U.P. sean víctimas de penas tan pesadas como inicuas, sin exceptuar, en ciertos casos, la de muerte. No se les hace comparecer ante este Consejo de Guerra para «juzgarlos» —¿de qué se les podría juzgar legítimamente?— sino para eliminarlos, por un procedimiento u otro, de la vida chilena.

Desde todas partes, por todos los medios, hay que actuar en su auxilio. Desde todas partes, por todos los medios, hay que exigir la vida y la libertad de los que son llevados a este Consejo de Guerra por haber obrado en bien de su pueblo, porque la Junta ve en ellos una representación viva del Chile democrático que triunfará. Inevitablemente. En el fondo de esa fosa común donde lo han arrojado los verdugos de Chile, Neruda sigue siendo Neruda, una estrella encendida. Todos los que caen frente a los piquetes de ejecución del fascismo resucitarán multiplicados. Los españoles lo sabemos bien.

«No nos olvidéis», repetían las mujeres chilenas a las que integraban una delegación femenina internacional que logró a principios de este año, entrar en Chile. **MUNDO OBRERO** lo ha contado.

Nosotros, nuestro pueblo español, les repite a ellas: ¡No, no os olvidamos! Estamos con vosotros, con vuestros presos, con vuestros hombres y mujeres amenazados. En este momento concreto, procurando hacer cuanto nos sea posible por los veintinueve dirigentes de U.P. que corren tan graves peligros.

¡No, no os olvidamos! **Luchamos sin desmayo por nuestra libertad y por la vuestra.**

internacional

la crisis europea

PORTUGAL ITALIA FRANCIA — la esperanza

Hechos de gran importancia se desarrollan en nuestro continente.

El sistema de relaciones implantado en Europa occidental después de la 2ª Guerra Mundial, con el Plan Marshall, la «guerra fría», la dominación del imperialismo yanqui, el «atlantismo», la exclusiva anticomunista, están en plena crisis. Las contradicciones interimperialistas (concretamente entre EE.UU. y ciertos capitalismos europeos) se agudizan. La crisis económica se agrava en proporciones amenazantes: la inflación, la carestía se extienden como plagas que azotan a las grandes masas, condenándolas a un descenso de su nivel de vida.

Si 1968 demostró el hundimiento de los mitos del neocapitalismo, 1974 pone sobre el tapete (de formas diferentes, en diversos países) la urgencia de un **viraje** en la vida europea que ponga fin a los reductos fascistas; que acabe con el dominio de los grandes monopolios supranacionales, y de los sistemas políticos que les sirven.

La llamada «crisis del petróleo» refleja algo no pasajero y plantea también la necesidad de ese **viraje**: hace falta una relación **diferente** con los países del Tercer Mundo, que se hacen dueños, con pleno derecho (y después de siglos de pillajes colonialistas) de sus propios recursos naturales. Los pueblos de Europa podemos coincidir y entendernos plenamente con ellos pero a condición de hacerlo sobre la base **común** de la lucha antiimperialista.

La característica más esencial, quizá, de este momento europeo es que la necesidad de ese cambio hacia una Europa democrática, antimonopolista, es sentida, no sólo por la clase obrera, sino también por otras capas amplísimas de la población: profesionales e intelectuales, campesinos, capas medias, juventud estudiantil y trabajadora, etc. Ello crea condiciones nuevas para la unidad de socialistas y comunistas, para nuevas alianzas que engloben con ellos a extensas fuerzas democráticas, cristianas, progresistas.

En Portugal, la destrucción del régimen fascista ha puesto de relieve la extraordinaria fuerza de una amplia unidad de la clase obrera, de todo el pueblo, con el movimiento democrático de las fuerzas armadas.

En Italia, el alcance del triunfo de la izquierda en el referendum sobre el divorcio trasciende su objeto específico: ha significado el rechazo por masas católicas muy numerosas de la maniobra anticomunista, y antipopular, intentada con Fanfani. Y ello a pesar del apoyo que, de modo poco responsable, le otorgó la Iglesia. Se anuncian pues condiciones más propicias para que puedan entenderse los comunistas, los socialistas y otros sectores democráticos (incluidos los católicos) para avanzar hacia cambios antimonopolistas, hacia progresos sociales y políticos.

En Inglaterra, el triunfo laborista está marcado por rasgos nuevos: el peso de la izquierda, sobre todo en el movimiento sindical, y de las potentes luchas obreras, en primer lugar la de los mineros, que determinaron la derrota conservadora.

Este proceso, que se manifiesta en diversos países de Europa, no es unilateral; al lado de sus aspectos positivos, otros revelan peligros y amenazas. El proceso es complejo, contradictorio.

En Francia, la reciente elección presidencial ha demostrado, sobre todo, la agudeza del enfrentamiento entre la reacción y las fuerzas obreras y democráticas unidas. Mitterrand ha obtenido casi la mitad de las voces, lo que representa un éxito sin precedente de la izquierda. Las zonas más dinámicas de la sociedad (obreros, juventud, fuerzas de la cultura, ciudades) han votado masivamente por la izquierda.

Este hecho se reflejará en las futuras batallas, potenciando la lucha de las masas obreras y populares.

En la Conferencia de Bruselas del pasado enero, el camarada Santiago Carrillo decía que la **tarea capital** es «lograr que el movimiento de resistencia de la clase obrera, los campesinos, las fuerzas de la cultura y las capas pequeñas y medias de la burguesía urbana pasen de ser un freno, un obstáculo a los planes del capital monopolistas, a transformarse en una fuerza político-social ofensiva, arrolladora, que no pueda ser reducida ni menos aplastada. Que se levante, frente a la alternativa monopolista en Europa, una alternativa democrática, antimonopolista, una perspectiva socialista aceptable para la mayoría de la sociedad».

La experiencia de estos meses confirma que ése es el camino. Por él se dan pasos, en un terreno duro y difícil.

M. A.

CHILE

un permanente S.O.S.

Asesinatos, fusilamientos, que cálculos fundados cifran en más de 80.000 en diez meses; cerca de 20.000 presos políticos; cadena de Consejos de Guerra con un rastro siniestro de penas capitales; hace poco, el de los militares demócratas; hace menos el de militantes del MIR y ahora este que se anuncia, «plato fuerte» según lo ha calificado uno de los turiferarios en la Prensa de la Junta del crimen.

Nos referimos al Consejo de Guerra inminente —la Junta se ha negado a hacer pública la fecha— montado contra nuestro querido camarada Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista Chileno y otros veintiocho dirigentes de Unidad Popular, entre ellos Clodomiro Almeida y Orlando Letelier, (socialistas) ex ministros de Asuntos Exteriores, Daniel Vergara, (comunista) ex subsecretario del ministerio del Interior, Alfredo Jotñán, ex director de la Policía Civil, Sergio Bitar (radical) ex ministro de Minas, Luis Matte, (radical) ex ministro y José Cademartori, (socialista) ex ministro de Economía.

(Sigue en la pág.7)